

El Meridiano del Mago



NS1.38.6.11: Kin 14

Saludos de amor e In Lak'ech

El tema de hoy es: **El Meridiano del Mago**

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de su población, visibilidad o actividad superficial. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser fundamental en la función cuatridimensional y quintidimensional.

Psicogeográficamente, la **Zona/Holón del Mago** abarca la Tierra de la Reina Maud en la Antártida, la Antártida Oriental, el Domo Valquiria y la Cuenca Antártica Atlántico-Índica. Su punto de generación se extiende hacia el norte, hacia la costa sureste de África, formando un eje oculto por el que circula el conocimiento entre la quietud polar y la tierra habitada.

Se trata de un entorno extremo: un paisaje de silencio, formas cristalinas, hielo cambiante y una inmensa amplitud psíquica.

Asociada con la familia Terrestre Portal, la **Zona del Mago** tiene la función de abrir portales entre mundos.

Mientras que la **Zona del Dragón** representa la Cuna de la Civilización y el nacimiento de las principales religiones del mundo, la Zona del Mago encarna **la preservación y el dominio**, protegiendo la memoria hasta que la humanidad esté lista para recibirla.

Conexión Maldek

Esta región corresponde a Maldek Solar/Profético, la memoria armónica de un orden planetario perdido cuyo conocimiento sobrevivió al colapso. Aquí, Maldek funciona como un almacén transmigratorio de sabiduría de otros mundos: el

conocimiento que no desapareció, sino que fue retirado de la conciencia ordinaria.

La Zona del Mago guarda las claves de esta sabiduría perdida: enseñanzas que han sido suprimidas, mal recordadas u ocultadas intencionalmente para evitar su mal uso antes de que la humanidad estuviera preparada para recibir las. En este sentido, la Zona actúa como una cámara de recuperación del conocimiento sustituido de la conciencia humana. Ancla el andamiaje sutil a través del cual se desarrolla la evolución, preservando la memoria de otros tiempos y otros mundos hasta que las condiciones permitan su regreso.

La masa continental principal de esta zona es la Antártida, que también interactúa con las Zonas de la Tormenta y la Luna en el Holón Planetario. La Antártida es el continente helado de los mundos perdidos. No es solo hielo y roca, sino un vasto campo de contención donde se ha sellado la memoria de ciclos planetarios anteriores, retenida en quietud, más allá de la historia, a la espera de ser recuperada.

Cuando los vientos soplan desde la Antártida, hacen más que mover el aire; transportan una carga psíquica. Estas corrientes se extienden por todo el planeta, activando sutilmente capas profundas y antiguas de memoria dentro de la Tierra y dentro la conciencia humana.

Todo viento transporta información. En todas las culturas, esto siempre se ha entendido intuitivamente. Hablamos de vientos de cambio, o decimos que un viento malo no trae nada bueno. Estas frases apuntan a un reconocimiento vivido de que los diferentes vientos transmiten distintas cualidades psíquicas a través del campo colectivo. El viento es un mensajero entre reinos, que transporta no solo patrones climáticos, sino también estados de conciencia.

Su aislamiento, neutralidad política y acceso restringido la han convertido en una de las regiones más cuidadosamente protegidas de la Tierra.

Psíquicamente, esta zona puede evocar sentimientos de misterio, secretismo, incubación, un tiempo oculto o la sensación de que algo largamente esperado está a punto de hacerse accesible. Sin embargo, esta revelación no puede apresurarse. El Arquetipo Galáctico del Mago enseña que el momento oportuno es su propia inteligencia: las oportunidades llegan cuando la resonancia es la adecuada.

Durante estos trece días, cultiva la receptividad. Escucha más allá del pensamiento. Deja que lo antiguo se acerque sin aferrarte a ello.

En este campo de memoria antártica y la biblioteca maldekiana, aprendemos que la evolución requiere periodos de silencio, una profundización en la presencia donde lo Invisible se hace accesible. Aquí, la sabiduría perdida de otros mundos se revela a través de una receptividad silenciosa. Intenta proyectar tu mente a la Antártida.

Quizás puedas sentirte moviéndote por los pasillos cristalinos bajo el hielo. Siente la suave pulsación de las paredes, como si estuvieran formadas por una luz estelar congelada. A medida que descienes más profundamente, llegas a una cámara circular: un vasto espacio abovedado cuyo techo se curva como el interior de una catedral glacial.

Suspendidos en el aire hay cientos, incluso miles, de campos de memoria: pergaminos translúcidos, tablillas brillantes, esferas de pensamiento que giran suavemente. Estos son los archivos supervivientes de Maldek: la memoria preservada tras el colapso planetario, oculta para impedir su mal uso.

Uno de estos campos de memoria comienza a acercarse a ti, orbitando suavemente alrededor de tu centro cardíaco. No puedes alcanzarlo. Llega porque se ha producido una resonancia.

Permítete recibir lo que este recuerdo conlleva, no a través de la mente, sino a través del cuerpo, el campo de memoria, la intuición. Puede llegar como una sensación, una imagen, una palabra o simplemente un cambio sutil en tu ser.

¿Qué conocimiento ancestral llevas dentro y que aún no has comprendido? Mantén esta pregunta en tu mente durante los próximos trece días.

Y aquí concluiremos.

Tomado de CosmicHistory.Love
GM108X
de Stephanie South / Reina Roja